



Fotografía: Rebecca Zaal. Pexels License. Original a color.

# Creando espacios para expandir el conocimiento y el entendimiento mutuo a través del diálogo entre niños, estudiantes universitarios e investigadores

Janelle Franco, Lilia Rodriguez y Marjorie Faulstich Orellana

University of California, Los Angeles (UCLA) | EUA  
janelle.e.franco@gmail.com

## Introducción

B-Club es un programa de educación no formal que se implementa desde hace diez años, al término del horario escolar, en una escuela bilingüe ubicada en el centro de Los Ángeles, California. Esta escuela atiende a estudiantes de primaria y secundaria, y tiene vínculos con la Universidad de California (UCLA). B-Club reúne a estudiantes universitarios de diversos orígenes, a niños y niñas que asisten a

una primaria pública local y a investigadores de la Facultad de Educación de la UCLA; se creó en respuesta a las tendencias restrictivas de la enseñanza y el aprendizaje que actualmente se viven en los Estados Unidos, como un espacio en el que se reconocen y desarrollan los diversos recursos lingüísticos y culturales de los niños.

Los participantes se reúnen dos días cada semana, durante dos horas. B-Club es parte de

UC Links, una organización que integra investigación, enseñanza y participación en la comunidad. Establecida en 1996, el objetivo de la organización es promover la innovación y calidad de programas para niños y jóvenes de comunidades desatendidas en los Estados Unidos y a nivel internacional.

Para poder sustentar este espacio, nos preguntamos cómo debemos trabajar para ampliar la forma en que vemos el aprendizaje. A través del diálogo entre los niños, las y los estudiantes universitarios y los miembros de B-Club esperamos propiciar cambios en la participación y en el pensamiento de todos los participantes, y de esa manera expandir el conocimiento y el entendimiento entre culturas. Esto no ha sido una tarea fácil, pero se hace posible gracias al entusiasmo de los niños y su gran amor al juego, que forma parte fundamental de su aprendizaje.

El vínculo entre los estudiantes universitarios y el programa se hace a través de los cursos que ofrece la Facultad de Educación bajo el liderazgo de la profesora Marjorie Orellana. Los cursos están diseñados para estudiantes de licenciatura y posgrado, en su mayoría maestros de primaria que se preparan para impartir clases con niños. Se ofrecen cada trimestre y cubren diferentes temas, incluyendo educación bilingüe, cultura y equidad de género. Independientemente del tema, los cursos están conectados con B-Club y brindan oportunidades para vincular la teoría y la práctica con base en el diálogo entre todos los participantes. Como parte de este curso, los jóvenes universitarios reciben una introducción a la etnografía, especialmente a la práctica de tomar notas etnográficas basadas en sus experiencias de campo en el Club. Esta práctica se ha convertido en una herramienta que hace visible su aprendizaje y promueve una constante reflexión acerca de sí mismos y de los niños. Los investigadores leemos las notas y proponemos un diálogo que promueve la conexión entre teoría y práctica.

Tradicionalmente, la mayoría de los programas que trabajan con niños adoptan una postura autoritaria en la que los adultos imponen las reglas, las normas, las actividades y los conocimientos que se

deben adquirir. En B-Club, nosotros co-creamos un espacio donde podemos aprender juntos a través del diálogo. En nuestro programa damos por hecho que los niños son capaces de aprender y de enseñar, y que tienen puntos de vista propios de los que todos podemos aprender.

El hecho de crear oportunidades de diálogo con niños en una plataforma en la que sus voces son tomadas en serio ha sido malentendido en algunas ocasiones porque se ha interpretado como un lugar donde los niños tienen libertad absoluta para hacer lo que quieran, pero la realidad es que este tipo de comentarios los hacen personas que conocen B-Club sólo de lejos. Para que se pueda dar el diálogo entre los participantes se requiere que se cumpla un conjunto de “acuerdos” que guían nuestras prácticas y que fueron definidos en colaboración con niños. Cada vez que se incluyen nuevos miembros, o cuando la ocasión lo amerita, repasamos estos acuerdos. Algunos son: “Di hola; sé cordial; mantente seguro; escucha; y diviértete”. Nuestros acuerdos ayudan a guiar nuestras decisiones y las decisiones de los demás, y nos permiten comunicar lo que queremos lograr como comunidad, en lugar de prohibir. Los acuerdos a menudo son el punto de partida para el diálogo en el que los adultos y los niños hablan de cómo se da la interacción en B-Club. También hay una conversación continua sobre qué se debe de agregar, y qué significa cada uno de los acuerdos para cada individuo: lo que brinda seguridad a una persona, por ejemplo, podría no hacerlo para otra.

## Participantes

En B-Club participan entre 35 y 40 niños de entre 5 y 10 años. Los números varían un poco cada año. Al inicio del año escolar, los coordinadores se reúnen con líderes de la escuela para elaborar una lista de los niños que van a asistir a B-Club. En esta reunión los líderes recomiendan a niños que se pueden beneficiar de un programa como B-Club. También tomamos en cuenta a los niños que participaron en

años pasados o que tienen hermanos/as en el programa. Antes de cerrar la lista intentamos conseguir un cierto balance de edades y género de los participantes. Los niños son migrantes o hijos de migrantes de México, Guatemala, Corea del Sur, la República de Filipinas y El Salvador. En su mayoría las familias trabajan lejos de la escuela y con horarios largos que hacen necesarios los servicios de horario extendido que provee la escuela. B-Club es un “club” que forma parte de los servicios que ofrece la escuela. Como decíamos al principio, se reúne dos días a la semana por dos horas y hay periodos de receso durante las vacaciones.

Además de los niños, participan entre 10 y 30 estudiantes universitarios (la cantidad varía cada trimestre). Muchos de ellos también son hijos de personas migrantes. Algunos se están preparando para ser maestros; otros están considerando diferentes carreras en el campo de la educación. Algunos de estos jóvenes han sido líderes en campamentos de verano y asistentes de maestros o tutores, es decir, llegan a nuestro programa con experiencia previa en el trabajo con niños; sin embargo, para la mayoría, ésta es la primera vez que conviven con niños y niñas, especialmente de diferentes grupos culturales y de diferentes edades. Es importante recalcar que los estudiantes universitarios también son de diferentes grupos étnicos.

### Escuela y comunidad

Los niños que forman parte de B-Club asisten a uno de los dos programas bilingües que ofrece la escuela: español/inglés o coreano/inglés. La mayor parte de las personas que vive en la comunidad urbana cerca de la escuela son originarios de países de Latinoamérica o asiáticos, y sus hogares son de nivel socioeconómico bajo; esta zona ha sido lugar de destino para inmigrantes y refugiados de Centroamérica durante los últimos 30 años, y más recientemente se ha incrementado la inmigración de familias procedentes de México, algunas de ellas hablantes de lenguas indígenas.

### Actividades

Hemos creado un conjunto de principios pedagógicos que dan cuenta del proceso de enseñanza y aprendizaje de nuestro programa. Estos principios moldean las decisiones que tomamos, ya que continuamente (re)diseñamos las actividades y los espacios para responder a las necesidades e intereses de los participantes. Para llegar a estos principios pedagógicos seguimos un proceso de diálogo entre los miembros del equipo de investigadores que participaron en el desarrollo de B-Club. El equipo debatió ampliamente acerca de cuáles serían las características que, desde su punto de vista, habrían de distinguir a B-Club de otras experiencias de aprendizaje, tanto formales como extraescolares. Este diálogo implicó construir una visión realista acerca de qué prácticas de enseñanza-aprendizaje innovadoras podría desarrollar B-Club, dada la naturaleza del programa. Además, estos principios crean las condiciones para el diálogo entre niños, estudiantes universitarios e investigadores, a través del cual se construye conocimiento de manera colaborativa. Estos principios son:

- Actuar en función de los intereses de los niños y ampliar sus repertorios lingüísticos y culturales.
- Ayudar a los niños a desarrollarse de una manera multidireccional, no de una manera predeterminada por los adultos.
- Promover espacios donde los niños, niñas y adultos puedan compartir e intercambiar experiencias.
- Abrir oportunidades de conexión que traspasen las fronteras lingüísticas y culturales.
- Cruzar las fronteras de manera *alegre y divertida*, experimentando con formas y funciones de lenguaje.
- Desarrollar la manera de entender las cosas desde diferentes perspectivas.

Las prácticas y actividades de B-Club están en cambio constante, sin embargo, algunas de las ac-

tividades y prácticas más estables han sido las siguientes: producir videos, escribir cartas, hacer proyectos del “servicio postal” interno, desarrollo de proyectos de arte, escribir notas, explorar el medio ambiente (lo que llamamos “el club de exploradores”) y realizar construcciones con cartón.

A continuación, destacaremos tres tipos de actividades que ilustran nuestros principios pedagógicos en acción. Elegimos ejemplos que cubren los principios pedagógicos mientras brindamos un sentido al programa, a los participantes y a las diferentes formas en que se desarrolla el diálogo. Más específicamente, seleccionamos al menos un ejemplo de entre las diferentes actividades que hubieran sido consistentes a lo largo de los años, que incluyera notas etnográficas y diálogo entre los estudiantes universitarios y nuestro equipo, y que al menos un ejemplo destacara el diálogo entre los niños y los estudiantes universitarios.

### **Episodio 1: B-Club TV**

Esta actividad empezó como parte de un proyecto que Mike y Susy, dos estudiantes de posgrado, querían realizar para su clase. Su idea inicial era establecer un noticiero donde los niños hicieran reportajes sobre los problemas que enfrenta su comunidad. Al presentar la idea a los niños ellos dijeron que les parecía aburrida y sólo dos participaron el primer día. En sus notas etnográficas, Mike reflexiona acerca de la manera como presentó su idea a los niños y de cómo fue su reacción:

Creo que esto puede ser atribuido al hecho de que cuando presenté la idea en el salón, lo llamé “las noticias”. De hecho, vi que Perla negaba con la cabeza diciendo “no”. ¡Por supuesto! A ningún niño le gustan las noticias. Creo que yo estaba pensando en lo que era interesante para mí, y no en los intereses de los niños [...]. Introducir la actividad como un “noticiero” no fue la mejor manera de describir la actividad. Pero la participación de Noah y Dylan sería buena fuente de información para la siguiente semana (Mike, FN01, 8 de abril de 2015).

Esta reflexión muestra la manera en que los estudiantes universitarios adaptan sus planes y responden a los intereses de los niños. Además, muestra que la plática que tuvieron con Dylan y Noah les ayudó a reconsiderar la idea del noticiero. Al leer esta reflexión, la segunda autora de este artículo se reunió con Mike y Susy para hablar del desarrollo de la actividad en la que, según Mike, los niños habían mostrado mucho interés en grabar una película y la programación para un canal que después llamaron B-Club TV. En las semanas siguientes otros niños mostraron interés en la actividad y con la ayuda de Mike y Susy se encargaron de grabar y producir comerciales, reportajes, videos musicales y películas. En este caso el diálogo entre universitarios y niños resultó en una actividad que fue cada vez de mayor interés para todos. Al crear contenido para B-Club TV, los participantes hicieron uso de varias formas de alfabetización, lenguaje y recursos tecnológicos.

### **Episodio 2: El correo**

En B-Club alentamos a los niños y adultos a que intercambien correspondencia. Proporcionamos tarjetas, sobres, papel y diferentes utensilios de escritura para respaldar esta práctica, y también tenemos buzones. Rosita, una de las niñas, adora recibir cartas. En este episodio, una estudiante universitaria llamada Karina le escribe una carta y Rosita usa una variedad de recursos para responder.

Rosita mete su mano al buzón y saca una tarjeta que Karina le escribió. La abre, mira la imagen y la escritura, y luego corre rápidamente con su hermana mayor para pedirle, en español, que se lo lea. Su hermana lee la nota (también en español) y le dice que es de Karina. Rosita sonríe y se acerca a la mesa de arte. Dobra un pedazo de papel y comienza a dibujar un arco iris con diferentes lápices de colores. Luego le pregunta a uno de los estudiantes universitarios que trabaja en la mesa de arte: “*how do you spell Karina?*” [¿cómo se escribe Karina?]. Rosita lo escribe y le entrega la tarjeta a su destinataria.

Como Karina había notado el interés de Rosita en recibir cartas, le escribió con la esperanza de que le respondiera. Rosita identifica los recursos para obtener ayuda con la lectura y la escritura cuando la necesita, y esto brinda a dos adultos la oportunidad de ayudar. También es consciente de los distintos códigos culturales, y de la manera en que debe usar lenguajes diferentes dependiendo de la persona con la cual habla (español con su hermana, e inglés con un estudiante universitario que no habla mucho español). Rosita muestra sus capacidades incipientes de lectoescritura cuando dibuja una imagen como parte de su respuesta a Karina. Al enviar a Rosita una tarjeta con ilustraciones y escritura, Karina valida ambas formas de alfabetización.

### *Episodio 3: La construcción de cartón*

Una de las maneras en que recuperamos los intereses de los niños y apoyamos su desarrollo es proporcionándoles materiales que propician condiciones para el aprendizaje. En B-Club, con frecuencia traemos pedazos de cartón para que los niños los usen para construir mundos imaginarios y, al hacerlo, involucren diferentes formas de alfabetización, lenguaje y matemáticas. Niños y niñas de todas las edades han hecho diferentes tipos de juegos con cartón: disfraces, autos, casas y más. En este ejemplo vemos un grupo de niños de kínder construir una casa e invitar a otros a ayudar.

Un grupo de niños de kínder construye una casa usando cartón y cuelga un pedazo grande de papel con sus nombres. Escriben las instrucciones en español ("si quieres entrar a la casa, pon tu nombre aquí") y en inglés ("*name*"). A medida que se unen más niños y estudiantes universitarios, se les pide que agreguen sus nombres a la lista. Una niña le pregunta a un estudiante universitario cómo deletrear su nombre, y luego lo escribe letra por letra. Otra niña toma una foto de un estudiante con su nombre escrito y lo copia. Un estudiante de primer grado se une y decide escribir su nombre coreano en la lista. Luego le explica a un estudiante uni-

versitario, y a uno de los niños de kínder, cómo pronunciarlo. La estudiante universitaria pregunta si puede enseñarles más coreano, y él les enseña a saludar.

En esta interacción, vemos a los niños construir juntos y crear una etiqueta para cada uno (su nombre) como una forma de conectarse con los demás. Los niños practican y desarrollan habilidades de alfabetización a su manera (copiando nombres o escribiéndolos con ayuda). Valoran el uso de diferentes idiomas a través de cada etiqueta, incluyendo inglés, español y coreano. El alumno de primer grado aprovecha la oportunidad de enseñar a otros (niños y adultos) algunas palabras en su idioma, y asume el papel de experto.

Queremos enfatizar que nuestros principios no son estáticos, sino que constituyen guías que pueden adaptarse a diferentes contextos, actividades y circunstancias, y dan cuenta de nuestras prácticas pedagógicas, en lugar de imponerlas. Pueden y deben cambiar con el tiempo y en todos los contextos.

## **Resultados**

A partir de nuestros estudios en este programa, hemos aprendido la importancia de proveer espacios donde los educadores convivan con niños fuera del salón de clases. Además, hemos visto beneficios importantes, tanto para los estudiantes universitarios como para los niños. En nuestro análisis hemos notado que:

- Los estudiantes universitarios han cambiado su manera de concebir a los niños. En nuestro contexto esto es de suma importancia, ya que el sistema educativo etiqueta negativamente a los niños con deficiencias en el manejo del lenguaje y en el proceso de aprendizaje.
- Los niños y las niñas tienen la oportunidad de reconocer y sentirse orgullosos de sus repertorios lingüísticos y culturales.

- Los niños y niñas asumen un papel central en la formación, como una manera de empoderarlos como ciudadanos activos en la comunidad.

### Recomendaciones para la acción

Para implementar un programa que promueva el diálogo entre niños/niñas y estudiantes universitarios, sugerimos:

- Crear espacios donde niños y niñas se sientan cómodos y confiados para expresar sus ideas.
- Dedicar el tiempo que sea necesario para conocer a las niñas y los niños y crear vínculos de confianza.
- Abrir los espacios de diálogo que sean necesarios entre estudiantes, profesores y niños/as cuando se presenten situaciones incómodas.
- Designar papeles claros a cada uno de los miembros del equipo que guían el programa (logística, responder a las notas etnográficas, comunicación con estudiantes universitarios, etc.), en vez de que todos apoyen en todas las actividades.

### Lecturas sugeridas

Para obtener más información sobre nuestro trabajo y programas similares, sugerimos las siguientes lecturas:

UC Links es una organización que integra investigación, enseñanza y participación en la comunidad. En este enlace se encuentran varios recursos para realizar actividades extraescolares. Página web: <http://uclinks.berkeley.edu/resources>

“Clase mágica-Sevilla. Una experiencia de aprendizaje-servicio y de transformación identitaria” presenta otro programa de UC Links, ubicado en España, que muestra el impacto que tiene en estudiantes universitarios su participación en programas de “aprendizaje-servicio”, en: <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/214/208>

ORELLANA, M.F. (2016), *Immigrant Children in Transcultural Spaces: Language, Learning, and Love*, Nueva York, Routledge. Este libro analiza las prácticas que fomentan el desarrollo translingüístico y transcultural, y explica extensamente el formato del Club y la participación de los estudiantes universitarios.

“Transforming Teaching in Multilingual Communities: Towards a Transcultural Pedagogy of Heart and Mind”. En este capítulo se resumen los seis principios pedagógicos que describimos anteriormente, con ejemplos concretos de nuestro programa.

ORELLANA, M.F., J. FRANCO, S.J. JOHNSON, G.B. RODRIGUEZ, A. RODRÍGUEZ-MINKOFF, L. RODRIGUEZ Y K. MARTINEZ (en prensa), “Transforming Practice in Multilingual Communities: Towards a Transcultural Pedagogy of Heart and Mind”, en M. Pacheco y Z. Morales (eds.), *Transforming Schooling for Second Language Learners: Policies, Pedagogies and Practices*, Charlotte, NC, Information Age Publishing.

**“Discúlpeme, no le había reconocido:  
he cambiado mucho”**

Oscar Wilde (1854-1900)  
Escritor, poeta y dramaturgo irlandés